

LO QUE PASA EN BARCELONA

LO DE SIEMPRE

El señor Lluhí Vallescá, consejero de Justicia de la Generalidad de Cataluña hasta el otro día, era un buen consejero de Justicia. Insustituible no, porque todo puede sustituirse, pero sí excelente. Excelentísimo, como lo prueba la unanimidad en el elogio del joven político. El fué el artífice de la nueva legislación del campo en Cataluña; él, creador de la Ley de Contratos de Cultivos, era quien mejor, más enérgicamente y, al propio tiempo, con mayor serenidad — una de sus virtudes cardinales —, podía velar por su exacta aplicación.

Pero, ¡ay!, sabido es cómo el hombre propone y Dios dispone. Y Dios —tal vez los dioses, pues que corren vientos de laicismo—, fué servido de producir una vacante de ministro en Madrid. El señor Lluhí y Vallescá tomó el avión y se posesionó de ella. Sin perder minuto.

El hecho, tan sencillo y tan repetido, ha producido una incomprendible borrasca de comentarios. Estos comentarios, pueden dividirse en dos grupos: los de quienes opinan que la precipitada marcha a Madrid del señor Lluhí es parecido a dejar a Cataluña en la estacada, desertar, etc., y el de los que aseguran que el señor Lluhí podrá servir muy bien a Cataluña desde el ministerio del Trabajo del Gobierno central y que, por lo tanto, hizo magníficamente en echar a correr para tomar posesión.

No entro ni salgo en el asunto, aunque por dentro me hagan reír por igual ambos bandos de opinantes, pero sí comprendo que el suceso, al cabo de algunos años, no podrá ya volver a producirse si, como es de desear, prospera la buena doctrina de que Cataluña debe ser la máxima aspiración para los catalanes, el catalán su única lengua y la cultura catalana, una cultura peculiar y distinta a la de la... Península. Siguiendo así, cuando transcurra aquel apuntado período de tiempo, un futuro consejero de la Generalidad, no podrá ser ministro en Madrid, porque a ello habrán de oponerse una serie de hechos diferenciales. En ninguno de los cuales ha caído, para su fortuna y la de todos los españoles, el señor Lluhí Vallescá, que así tiene actitudes, que fuera injusto regatearle, para gobernar a los españoles en general, y a los catalanes en particular.

¿Que, si cunde el ejemplo, Cataluña va a quedarse sin gobernantes autónomos? No, porque la cantera de tan valiosos varones, es, afortunadamente, inagotable. Al contrario: el porvenir inmediato se ofrece lleno de agradables posibilidades, ante las ambiciones de los jóvenes que, merced a la «corrida de escalas» originadas por los desplazamientos a Madrid, del sueño de ocupar una silla de enea en el municipio rural, pueden pasar a la realidad de sentarse en una mullida consejería generalitaria.

Y después... ¿por qué no irse a Madrid, ellos también, a ejercer de ministro? ¡El viaje a Madrid! Al encanto de la ida, en calidad de «electo», se une la maravilla de la vuelta, ya «en ejercicio» —en bien sedante ejercicio—, con soldados que le rinden a unos honores, con banderas ante las que repetir la reverencia que se vió en un «noticiario» cinematográfico, o en la más efectiva realidad de un desfile, cuando sólo se era aspirante a regidor aldeano.

¡El viaje a Madrid y, sobre todo, el regreso de Madrid, investido de derechos espectaculares! Para el aspirante a ministro, debe ofrecerse con el en-

MAESE PEDRO GONZALEZ MARIN JUAN ALCAIDE SANCHEZ

Decir que González Marín es recitador, es dejarse en el tintero las tres cuartas partes de la verdad. La recitación es algo de lo que González Marín lleva a los escenarios; pero, si no llevara más que eso, ni su labor podría llamarse original, ni el nombre del artista hubiera roto el cerco de una aristocracia intelectual, para meterse en el corazón del pueblo.

González Marín es un actor eminente que lleva dentro de sí a todos los cómicos de su compañía: el primer actor, la primera actriz, el galán joven, la dama joven, la característica, un niño que no habla... todos los elementos que son precisos para una representación a toda gala, sin ahorro de personajes secundarios ni de la tramoya que la farsa reclama.

González Marín no es un recitador; es un moderno Maese Pedro que, a cuestas su retablo de magia, anda por el mundo los caminos de su inquietud artística. Y cuando llega a un lugar que place a su intención y a su capricho, hace un alto, monta la tramoya de la farsa, como el artilugio del retablo, y toca las campanas de la *Misa mayor del «pae»* «Miguelito», como el otro Maese Pedro tocaba las campanas de Sansueña...

Pero González Marín lleva ventaja

canto de aquel viaje a Toledo con que soñábamos todos los chicos de hace veinticinco años, para ingresar en la Academia militar y volver a la capitania provinciana arrastrando el sable por el canto rodado de las calles.

Tal vez no tenga la Cataluña actual grandes capitanes, pero le sobran juveniles cadetes. Y pues tiene la juventud, y la juventud ambiciosa, el porvenir es suyo.

Aunque otra juventud no lo comprenda. La juventud triste de los lacitos negros, a la que se le enseña que su ambición debe ceñirse a los límites de la patria catalana; la juventud a la que, con el exclusivismo de la lengua catalana, de la cultura catalana, se le corta las alas que pudieran tomar rumbos más amplios... y contempla, pasmada, cómo los maestros se van a Madrid a lucir, y a relucir, por la calle de Alcalá.

Domingo de FUENMAYOR

Barcelona, Mayo, 1936.

al Maese Pedro antiguo, en que no necesita esconderse para dar vida a sus muñecos, ni le hacen falta los muñecos, ni el redicho aclarador de las escenas, al que fué menester advertirle: «llaneza, muchacho...» González Marín es don Griferos, y Melisendra, y Carlomagno... y cuantos personajes inventa la fantasía de los poetas. La figura, el gesto, la voz, todo le sirve con tan pronta obediencia, que realiza a la vista del público el maravilloso truco de la transmutación de personajes. Y así calienta la frialdad de lo escrito, da vida a la palabra callada del papel y dramatiza la acción adormecida en el poema.

Los renglones cortos de los poetas forman una sucesión semejante a la sucesión de fotografías muertas, de una película. Quien los lee sin saber animar lo que el artista dejó muerto, pero pronto a resucitar cuando alguien sepa ordenarle «levántate, y anda», no logrará sino aburrirse, y en otros lugares debe buscar sus esparcimientos espirituales. González Marín anima el verso, lo revive, lo resucita; sus manos gozan de una prestidigitación admirable, y, a través de ella, pasan las fotografías quietas y menudas, a ser la verdad misma, a cobrar voz y movimiento, y luz; y calor de humanidad que late y vibra.

¿Qué sucede con los versos que componen la magnífica poesía de Enrique de Mesa y que se llama *El poema del hijo*? Al principio, parece que no hay en la escena más que una mesa, un sillón y un hombre con capa. Pero, enseguida, nueve versos colocan ante nosotros una estupenda decoración, y pierden luz las baterías de las candilejas:

«Cae la tarde dorada
tras de los verdes pinos...
el perfil de los montes
se recorta en un nimbo
de luz verdosa...
Quieta la tarde y dulce...»

La capa se despliega en un gesto de majestad, se eleva como un ala; bajo ella hay un personaje que no habíamos visto:

«—Ven al campo, hijo mío...
Entre mis muros, suaves,
su manecita oprimo...»

Oímos la mitad de un diálogo, y lo comprendemos enteramente;

«¿Tienes hambre? Si vemos
al pastor de los chivos...
llámale, y le pedimos
una cuerna de leche...»

Atraviesan la escena los hacheros, con aire cansado y andar lento; se corta la luz poniente en los filos de las hachas. El personaje del *Hijo* lo interpreta un «niño que no habla»; noso-

tros, sin embargo, no perdemos detalle del paseo: el niño se cansa, tiene miedo: se cierra el camino, y el lobo...

«—El lobo vive lejos...
—¿Que te lleve en mis brazos?
—¡Siempre acabas lo mismo!...»

«Como el humo en el aire, se ha comido»

De repente, un hombre con capa saluda; se acabó el encanto. Parece que dan más luz las candilejas. No hay decoración, no hay niño que no habla. Allí están otra vez el sillón y la mesa. Todo pasó porque Maese Pedro quiso que pasara. Porque quiso, dió al traste con la ficción del retablo.

Y así con *El Piyayo*, y con *La encerrada*, y con las estampas policromas de la *Feria de Jerez*, y con las del *Madrid del 800*, y con la *resurrección de Platero*...

Y así, sobre todo, con ese romance, viejo y nuevo, que se llama *Lo dice la gente*, y que escribió Juan Alcaide Sánchez.

«Martincico, corre, corre,
que está tu hermana en el huerto...
Sobre la tarde maldita
quedó la injuria en suspenso»

Quedó la injuria en suspenso, porque las manos de Maese Pedro, en un gesto magnífico, la dejaron colgada en la tarde maldita del retablo:

«La tarde, como la sombra
que pone un mal pensamiento
sobre una frente, apretaba
sus nubes de plomo y yeso.»

Nubes de plomo y yeso ensombrecieron la escena —¿quién vió entonces la mesa y el sillón?—, para dar entrada al pelele trágico que

«por el camino venía,
y daba lástima verlo...»

Entró

«con una piedra en la mano,
miedo de su propio miedo...
la risa, idiota, temblando,
como una oruga, en su bello...»

Y al quemar un recuerdo de la injuria colgada en la tarde maldita,

«en su cuello
sintió una mano violenta;
después, una aguja; luego...»

Todos vimos la mano violenta y el pinchazo; después, la lágrima santa, y el beso de la hermana del pobre *Martincico*, al entregar al pueblo el final de su copla...

Maese Pedro González Marín asoma de nuevo, abraza al poeta, recibe con él los encendidos aplausos del público, y la farsa del retablo se acaba. La escena recobra su realidad prosaica, y cualquiera que mire puede ver que no han desaparecido la mesa y el sillón...

Antonio Martín-Peñasco


Va a hacer pronto diez años que unos cuantos amigos, redactores de una revista local, recibimos para su publicación, unos versos; al pié de ellos se leía esta firma: Juan Alcaide Sánchez. De mano en mano pasaron los versos del espontáneo colaborador, y, sin discusión y acompañados de la admiración unánime, fueron destinados a las cajas. Aquel día señaló el comienzo de una estrecha amistad que no quita rigor a la censura, y aquel día pudimos vaticinar —sobre tan segura base que no nos envanece el haber acertado—: aquí hay un Poeta.

Una magnífica labor ininterrumpida hasta el día de hoy, ha dado como fruto visible para el público cuatro obras: *Colmena y Pozo*, *Llanura*, *La noria del agua muerta* y *Lo que se lleva el camino*. Los que estamos en contacto con el autor y seguimos de cerca sus trabajos, conocemos también su *Luz lejana*, digna de iluminar los tablados de más noble y encoquetado abolengo artístico; amén de muchas poesías que están oscurecidas en el silencio de lo inédito, porque Juan Alcaide tiene para sus versos un severo criterio de selección que quisiéramos ver aplicado por muchos que triunfan, y que, a lo que parece, pretenden que su consagración disculpe lo endeble y flojo de sus producciones. Cualquiera que lea versos puede poner aquí algunos nombres de resonancia, y dispensar al articulista de tarea tan enojosa: el lector enterado sabe por donde voy, y es preferible una vaga insinuación a señalar con el dedo

Colmena y Pozo y Llanura son libros que, con *La noria del agua muerta*, dan el índice de una fase tal vez definitiva y acabada, del Poeta. Aunque la obra nombrada en tercer lugar no se halla publicada, la hemos considerado así porque, precisamente en estos días, se encuentra el autor ocupado en la corrección de las pruebas; y, a primeros de junio verá la luz de la calle, en las *Ediciones Yunque*, Enrique Prieto, Madrid. Primera fase hemos dicho; pero no, por primera, ha dado frutos verdes: esos tres libros contienen muchos versos que habrán de perdurar en las Antologías del porvenir, instalándose en ellas por derecho propio y, por tanto, con localidad de preferencia.

Juan Alcaide Sánchez es un hombre modesto, de una modestia ejemplar y excesiva; por ser excesiva es doblemente ejemplar, en estos tiempos en que la vanidad ocupa el lugar del orgullo, y en los que la osadía dirige los grandes empeños. *Chi osa, vince* se ha dicho bien recientemente.

A pesar de todo, Juan Alcaide seguirá con paso firme su cami-



PRIMER ANIVERSARIO
LA SEÑORITA
Vicenta Caravantes Sánchez
Falleció el 30 de Mayo de 1935.
A LOS 24 AÑOS DE EDAD
Habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición de su Santidad

R. I. P.

Sus afligidos padres, Eduardo y Gerónima; hermanos, Paz, Eduardo, Gerónima y Asunción; abuela materna, Paz Giménez y Cruz; tío, tíos políticos, primos y demás familia

Ruegan a sus amistades encomienden su alma a Dios

El funeral, que se celebrará en la parroquia de la Asunción, el 29 de Mayo actual, a las 10 de la mañana, será aplicado por el eterno descanso de su alma. El duelo se despide en la Iglesia.

RAZON DE PESO

no, y llegará a las alturas que están reservadas a los que saben ascender a las cumbres.

Esa primera fase de su carrera poética ha terminado con la feliz incorporación al repertorio de otro gran artista, que ya nos ha dado a conocer dos magistrales interpretaciones. José González Marín, al acoger y cobijar bajo su arte de inimitable rapsoda, los versos de Alcaide, difunde el nombre de un manchego ilustre que, en adelante, por España y por América, lucirá con jerarquía no prestada por el favor, junto a los más legítimos representantes de la Poesía Moderna española. La Mancha debe, por este hecho, a González Marín, un homenaje de gratitud.

Y ahora, unas palabras a Juan Alcaide.

Creo que tú consideras acabada una época de tu vida coincidiendo con lo que dejo mal escrito en las líneas precedentes.

Pero no debes olvidar una cosa que te obliga: no debes olvidar quién fué el primer Registrador que inscribió en sus libros: Juan Alcaide Sánchez: Poeta. *Martínico y Platero* resucitado ya van por esos mundos, y, cuando te haga falta, te refrescarán la memoria...

MARTIN-PEÑASCO

Este número ha sido
Visado por la Censura

Anuncio  Oficial

EDICTO

Don Angel Grande y Ramos, primer teniente de alcalde en funciones de alcalde presidente por ausencia del propietario, del Excelentísimo Ayuntamiento de esta ciudad de Valdepeñas.

HAGO SABER: Que en la Secretaría de este Ayuntamiento se encuentra expuesto al público por término de treinta días, a contar desde su inserción de este Edicto en el «Boletín Oficial» de la Provincia para oír reclamaciones al acuerdo de este Municipio tomado en la sesión extraordinaria del diez y ocho del corriente mes, por el cual se acuerda la implantación de la Carta Municipal para la dotación de los Presupuestos con los recursos que autorizan los artículos 299, 308, 316 a 530 y 539 al 545 del Estatuto Municipal de 8 de Marzo de 1924 y que pueda autorizar cualquier otra Ley.

Lo que se hace público por medio del presente con el apercibimiento de que transcurrido el plazo legal no se admitirá reclamación alguna.

Valdepeñas a diez y nueve de Mayo de mil novecientos treinta y seis.

Angel Grande.

A la memoria de aquella moruchita que se llamó María del Rosario Merlo Calero.

I

(1) *El corazón, de pena traigo traspasao;*
¡jasta el hablá, mare, con la gente me cuesta trabajo!

Ahí en *La Primera* me tomaba un chato cuando se puso a la vera mía Paquirri el gitano.

Como chumbos traía los ojos, ¡y no quieras sabé d'encarnacs!

—«¿Qué te pasa, niño?»

—«Y qué va a pasarme?»

Nafta me pasa, que ya me ha pasao.»

Fué y tragó saliva;

m'agarró una mano.

—«¿Sabes quién s'ha muerto, ¡por vía er (Mengue!»

La chavosita de *Paloquemao*

—¿La mayó?

—La mayó mismamente:

¡María del Rosario!»

La candelita del cielo me cae y no me queara así de parao.

—«¿Qué estás ahí disiendo?»

¿qué estás ahí hablando?»

—Que hase diez minutos

que amortajaita la habemos dejao.

¡Por los güesos de toos los mós

que ni por mi mare llegué a llorar tanto!

—¡Si no había perita más sana!

¡Si ayer tarde mismo me la ví jugando!

—Pues anda ahora a verla ¡bien requetendía

con sus cuatro velas, su vestfo blanco;

con sus caracolas negras por la cara,

esa cara muerta que viva ha quedao,

porque no ha perdío

ni aquel sonrosao

que daba el relumbre ese del caldero

a su morenito tan amorenao!»

II

¿Tú no la recuerdas, mare? Sales poco y ella no tenía por aquí su paso.

Los catorce añitos

los había cumplío hacía un mes escaso; los diesisiete le echaba cualquiera, ¡que así de hermosura se había jincho!

¡Qué pino de oro! En esa faena sí que estuvo Undebé bien despacio.

Y con una grasía pa venderla a carros.

Sin verla, desías:

¡Por aquí ha pasao!,

que estabas viendo aquel reguerito de canela y clavo.

Con esa alegría que tienen las fuentes, que tienen los pájaros, que tiene una tarde de toros en mayo.

Con esa alegría y, a la par, tan seria en todos sus actos,

que a ese respectivo, no ya diesisiete, había que echarle veintisinco años.

Y trabajaora... ¡más que una jormiga!

¡Cuidao que su mare descolgase un (cuadro!).

Y ella, la cosina;

y ella, sus hermanos.

Y allí relusía... ¿El qué relusía?

¡El cajón que tenía pa'l gato!

III

¡Bien requetendía también yo la he visto, con sus cuatro velas, su vestfo blanco, con sus medias finas igualmente blancas e igualmente blancos también los zapatos; con sus caracolas negras por la cara, esa cara muerta que viva ha quedao.

Mare, tú me has dicho que hay Dios, y (es bastante pa que en la vía me atreva a dudarlo;

pero tú tienes que saber ahora que Dios también duerme cuando llega el (caso.

¿No iba a estar dormío cuando fué la Ne- (gra por lo chavosita de *Paloquemao*?

Eloy MUÑOZ MARTI

Madrid 20-5-36

(1) Magnífica seguriya de Juanelo el de Jerez, modelo de la sencillez y contundencia de la expresión popular.

rea de mitigar los dolores de los pequeños hospicianos, con la ayuda de la ciencia.

Tuvo un momento en el último acto, cuando ante su madre sin saber que lo es, fustiga duramente a los que abandonan a sus hijos, que es lo mejor logro de su meritísima interpretación. La Benavente tendrá en ella, en plazo brevísimo, una primera actriz incomparable.

María Rubio, muy bien, como ella, ya veterana en lides teatrales, sabe estar siempre; dió a su papel toda la gracia necesaria, matizando estupendamente el cambio de carácter, que se produce en la madre arrepentida y deseosa de perdón.

La madrileña traviesa y graciosa, que los autores crearon en la simpatísimísima doña Mariquita, fué, sin duda alguna, uno de los mayores éxitos obtenidos por Sacramento Rubio, que lo bordó materialmente.

Inmaculada Fernández, otra de las debutantes, hizo una Sor Martina deliciosa, dándole a la monja gruñona, toda la fina comicidad que requeria, y sobre todo en la escena con los novios, al interrumpirles en «ca ó», rayó a una altura inconmensurable, provocando una tempestad de aplausos y risas.

Las demás jovencitas, Tera, Pérez, López y Almodóvar, cumplieron perfectamente su cometido

De ellos, Antonio León, estuvo sencillamente inimitable, fué el gran artista a que nos tiene acostumbrados, aunque en algunos momentos forzase algo la nota cómica; teniendo en cambio una escena completamente lograda, de una forma maravillosa: la despedida de la superiora, al final de la obra, en cuyo mutis se le ovacionó con toda justicia.

Edmundo López, el gran «Pinchavivas», tuvo sin duda alguna la mejor de todas sus excelentes creaciones. Era verdaderamente, en los gestos y en las palabras, el mayoral andaluz, fahendoso y exagerado, pero temeroso de que su novia se enterase del apodo. Puede decirse que «vivió» el graciosísimo «Curro Montoya».

«Tanito», encomendado al Sr. Del Rey, muy bien, aun cuando a veces declamara algo exagerado, estando soberbiamente en el final del primer acto, en que transmitió, magistralmente, a los espectadores, todo la onda emoción que le produce el recuerdo de la canción que cantó en su infancia.

Antonio Martín, hizo un magnífico oficinista, el clásico «chupatintas» cargado de hijos, a quien todo le pone de mal genio, aunque en el fondo no deja de ser un bendito, cuya única preocupación es que le salgan bien las sumas.

El director del Hospicio fué interpretado por Martín Pérez, que, aún estando discreto, nos defraudó algo, pues él tiene, como en otras ocasiones ha demostrado, condiciones suficientes para darles más vida a sus papeles; estuvo bien, pero un poco frío, que esperamos desechará en la próxima velada, para volver a ser el gran actor que siempre ha sido.

En fin, que se pasó un rato muy agradable; el público salió satisfechísimo de la labor realizada por este modesto grupo de aficionados, y que deseamos fervorosamente, que la Benavente, a la cual enviamos nuestra más efusiva felicitación, no desmaye en su espléndida labor cultural, que viene realizando con tanto entusiasmo, y que con su gran director y notable cuadro artístico, cosechará nuevos laureles y elevará a gran altura el pabellón teatral de Valdepeñas.

Un espectador.

Recital González Marín

Oportunamente publicamos el programa de esta velada memorable, ofrecida por el gran González Marín en su primera actuación en el pueblo de Valdepeñas. Al ocuparse nuestro colaborador Sr. Peñasco, del inimitable recitador, y de nuestro poeta don Juan Alcaide, que tantas veces ha honrado estas columnas, poco nos queda que decir.

Consignaremos, sin embargo, el triunfo apoteósico de los dos artistas en esa noche inolvidable del 19 de mayo. Jamás hemos oído ovaciones tan sinceras, tan unánimes y tan entusiasmadas como las del público de Valdepeñas, subyugado por la emoción con que el eminente González Marín sabe contagiar a sus oyentes, al acabar cada una de las recitaciones

Mención especial merece la de ese *Lo dice la gente*, romance en el que Alcaide supo condensar un hondo drama que tan bien armoniza con las facultades más cultivadas de González Marín. Puso éste todo su cariño en la interpretación, le dió la alta tensión que la poesía requiere; y al acabarse, el público, puesto en pié, tributó un aplauso de varios minutos al autor y al intérprete.

Repetimos que no hemos visto jamás en Valdepeñas dominar la emoción de tal manera un espectáculo. Siempre es consolador en estos tiempos de calamitoso acorchamiento, saber que Valdepeñas, no insensible pero sí un poco frío a manifestaciones ruidosas de entusiasmo, es ahora más que nunca permeable a la emoción del Arte.

Velada Teatral

MADRE ALEGRIA

A teatro lleno, celebró el pasado día 20, en el Cine Ideal, la Agrupación Artística Benavente, una velada teatral, poniendo en escena la bonita comedia, de Fernández de Sevilla y Sepúlveda, «Madre Alegría».

Fué un gran éxito para la Agrupación, ya que el público, que llenaba el teatro, dió claras muestras de aprobación, con los prolongados y cariñosos aplausos con que premió la magnífica interpretación.

La puesta en escena, con todo lujo de detalles, y el movimiento escénico admirable, revelan la mano maestra del Sr. Rubio, el incansable director artístico, que a unas dotes de animador y extensa cultura teatral, pone a prueba su amor al Arte, con una voluntad indomable, que le permite lograr esas representaciones, que deben ser un orgullo para la «Benavente», por los triunfos que obtiene su gran cuadro artístico. Así, pues, nuestra más efusiva felicitación al Sr. Rubio, por su nuevo triunfo.

En cuanto a los intérpretes, todos acertaron plenamente en su labor. Sin embargo destacaremos lo más importante de la velada.

Antonia Román, que desempeñaba el personaje central de la obra, fué una Madre Alegría insuperable; su talento de actriz tuvo amplio campo en la ductilidad de su papel, y pudo deleitarnos en las escenas de comedia

fina, y emocionarnos en los momentos dramáticos, destacándose el final del segundo acto, cuando da gracias a Dios por el triunfo obtenido; el tono dramático de esta escena es de un valor inmenso, y ella derrochó tanta ternura, tanta emoción, que es imposible que nadie pueda mejorar esa escena, ese ansia sublime, esa alegría y ese llanto con que arrodillada ante el crucifijo exclama: ¡No me la quitan, Señor! ¡No me la quitan!

También Rosa Cidfuentes, que actuaba por primera vez en las tablas, estuvo como una consumada artista. Su espléndida figura y dicción clarísima, unida a un matiz de voz muy agradable, le ayudaron, sobre manera, al triunfo que consiguió, en la muchachita que sueña con blasones y ansía conocer a su madre, y que por el amor de un hombre renuncia a todo para consagrarse, con él, a la meritísima ta-

JULIAN PRIETO MARQUES

FABRICA DE ANISADOS Y LICORES

No compren licores sin antes visitar la

Gran Exposición de esta Casa

VERACRUZ, 6 - Teléfono, 10

ECOS DEL MUNICIPIO

Sesión del día 21

Una instancia que se desestima y otras que pasan a la Comisión. — Tendremos anuncios luminosos. — Más calles pavimentadas con hormigón. — ¿Ha venido el delegado del Gobernador a divertirse?

A las siete declara abierta la sesión el señor Grande, en funciones de alcalde.

Se aprueba el acta de la sesión anterior, y a continuación se conceden unos permisos para obras.

—Una instancia de don Francisco Megía, solicitando se le nombre inspector veterinario, en propiedad, se desestima.

—Los empleados municipales don Pio Domínguez y don Isidoro Simón solicitan se les reponga en sus puestos, nombrándolos en propiedad. Pasa a informe de la Comisión.

—El presidente y secretario de la Federación de empleados municipales, adheridos a la U. G. T., solicitan se les nombre, a dichos empleados en propiedad. Pasa a informe de la Comisión.

—En la solicitud de los vecinos de la calle de San Miguel, denunciando un solar que estaba destinado a oficinas bajas, la Comisión propone sea vallado por su dueña. Se aprueba el informe.

—Se le autoriza a don Antonio Palomo, de Alcázar, para que ponga una farola, destinada a anuncios luminosos, en la calle Seis de Junio, esquina a Pi y Margall.

—La Junta encargada de la concesión hecha para pavimentación de calles, comunica que tiene en su poder una cantidad, y propone la pavimentación con hormigón blindado, de las calles siguientes: Reforma, García Hernández, Castellanos, García Quejido y Cejudo Peralta. Se aprueba.

—Se da cuenta del presupuesto formulado por el perito aparejador, para construcción de una biblioteca y sala de trabajos manuales, en el grupo escolar del «Lucero», que importe 705,32 pesetas. A propuesta del señor Sánchez-Carrasco, pasa a informe de la Comisión.

—El director y apoderado del Banco de Bilbao, solicitan se rebaje la cantidad asignada por inquilinato, el 25 por 100, por ocupar la mayor parte del edificio, las oficinas. Pasa a la Comisión.

—Se da cuenta del acta de adjudicación de las casas baratas, y se acuerda autorizar al síndico para que haga los contratos.

—Se aprueban las cuentas y facturas, a excepción de una del señor delegado del gobernador, que vota en contra el señor Iozuelo, porque

—dice—no ha hecho nada, y sólo ha venido a divertirse. El señor Grande le contesta, que si no ha salido airoso de lo que se le encomendó, no ha sido suya la culpa. El señor Sánchez-Carrasco pregunta si ese señor delegado ha actuado al margen de la ley, a lo que le contesta el señor Pozuelo, que ha venido a resolver problemas personales. La presidencia da por terminado el debate.

—Se da cuenta de la oferta de una dinamo, para el Hospital, hecha por una Casa constructora, que importa 790 pesetas. A propuesta del señor López-Tello, se acuerda pedir precios a otras casas.

—Don Ramón García - Noblejas ofrece dos solares, en venta, al Ayuntamiento. Pasa a la Comisión.

—El señor Ruiz Olivares dice que el Pósito tiene adjudicadas treinta y ocho fincas, rústicas y urbanas, sin que los que las tienen ocupadas paguen nada, y propone se les haga contrato, para que paguen el arrendamiento. Se acuerda hacerlo así.

—El señor Ruiz Olivares trata, ahora, de las concesiones del Pósito, y dice, siente que no se encuentre en esta sesión el señor Megía, que en la anterior quiso darle un palmetazo. «El señor Megía votó en contra de una concesión del Pósito, porque la peritación no venía hecha oficina por oficina, y yo he buscado en las actas, y he visto que antes se hacía así, pero hace ya tiempo que esa norma cambió, y en los tiempos del señor Megía se han hecho concesiones, con su voto favorable, haciendo la peritación como se viene haciendo ahora».

Y tras otros asuntos breves, se levantó la sesión a las ocho y cincuenta.

Ecós varios

Entierro de una religiosa Agustina

El pasado viernes se celebró el entierro de la religiosa Agustina, Sor Jesús María, al Cementerio Municipal.

Un gentío inmenso presenció la conducción del cadáver a su última morada. La presidencia fué ocupada por el señor cura Párroco arcipreste, don Domingo Chacón y Bellón, don Manuel Maroto y el capellán de las Religiosas a que pertenecía.

El clero de la parroquia del Santo Cristo con su señor cura Párroco don Vicente Benítez asistió a este entierro siendo cantado el responso en la Capilla de la Vera-Cruz, donde se despidió el duelo.

Descanse en paz y reciba la Comunidad nuestro más sentido pésame.

Dada de alta

El día 20 ha sido dada de alta, por curación, la niña Felisa Ballesteros, operada de trepanación de mastoides, por el doctor Calderón, Cirujano de la Clínica del doctor Ballenato. Con tal motivo está de plácemes el padre de la niña nuestro buen amigo, don José María Ballesteros, de esta ciudad. Enhorabuena.

Exposición provincial de dibujos infantiles

Han sido premiados diferentes y artísticos trabajos presentados por niños y niñas de esta localidad, en la exposición infantil verificada en Ciudad Real, entre éstos los niños Cejudo y Marqués, de la sección tercera del grupo graduado núm. 1, a cargo del maestro nacional don Eugenio Gómez. Nuestra felicitación al maestro y a los niños aplicados.

Espléndida donación

Nuestro querido paisano el profesor jubilado de dibujo y modelado de la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, don Angel Díaz, ha hecho donación de su magnífico cuadro «Los hijos del Cid» al casino de la Confianza. También ha sido objeto de igual distinción, con otro cuadro denominado *Maruxa*, nuestro querido amigo el veterano maestro nacional don Jesús Baeza.

Electrocutado

En la pasada semana, y a causa de una descarga eléctrica, murió electrocutado, cuando se hallaba trabajando en la reparación de la caldera de vapor, en la fábrica de alcoholes de don Manuel Fernández, el obrero, Leonardo Benito Gómez, de 18 años de edad, hijo de don Liborio Benito Salmerón.

Tan pronto como se tuvo noticia acudieron, don Atanasio Benito, cabo de la Cruz Roja y tío del muerto, y los camilleros, Joaquín Giménez, Vicente Herrero, Pedro Linares, Antonio Rodríguez, Manuel Morcillo, Anastasio Sánchez, José Galán y Antonio Mayor, los que condujeron al infeliz muchacho al Hospital Municipal. Una vez más ha dado la Cruz Roja, prueba de estar atenta al cumplimiento de su deber.

Aniversario

El próximo sábado se cumple el primer aniversario de la muerte de la distinguida señorita Vicenta Caravantes y Sánchez. El tiempo que todo lo destruye y borra la memoria de los que fueron, no puede hacer desaparecer tan pronto la de quien por sus virtudes supo conquistar afecto y simpatía en cuantos cultivaron sus amistad. ¡Qué no sería para sus padres y hermanos, para quienes se consagró por entero, cuyo puesto nadie podrá llenar! El único consuelo a su dolor sea, pensando con nuestra fe católica, que la comunicación con los bienaventurados no se interrumpe y que, piadosamente pensando, en este número se encuentra su llorada hija y hermana. Con tan triste fecha, a la vez que consoladora por lo que tiene de liberación de las miserias humanas, renovamos nuestro más sentido pésame a la distinguida familia.

ENFERMEDADES NERVIOSAS Y MENTALES

DOCTOR TOMAS REVILLA

de la Clínica Psiquiátrica del

Doctor LAFORA

en el Hospital Provincial de Madrid

CONSULTA EN VALDEPEÑAS

Los sábados 2.º y 4.º de cada mes de 11 a 1

En la clínica del Dr. Ballenato

GESTION LOABLE

Al tratar de hacer nuestro comentario a la gestión realizada por nuestro Ayuntamiento, en pro de la baja del pan y otros artículos, nos encontramos con el suelto, publicado en «La Libertad», de Madrid, y que reproducimos a continuación.

«En Valdepeñas se ha abaratado el pan, la carne y las patatas»

Valdepeñas, 23.—El Ayuntamiento realiza una labor que satisface a todas las clases sociales, porque resuelve los diferentes problemas económicos planteados.

Después de varias reuniones con los fabricantes de harinas y de pan ha conseguido la rebaja a 50 céntimos el kilo del precio del pan.

También ha logrado el Municipio importantes rebajas en el precio de las patatas y la carne.

A fin de atenuar en lo posible el paro obrero, la semana próxima se propone el Ayuntamiento dar principio a las obras de pavimentación de buen número de calles.»

La Banda de Música

Ayer, domingo, por efecto del mal tiempo, no celebró, la Banda de Música, su acostumbrado concierto en la Avenida de Fermín Galán.

El domingo próximo, a las seis y media, bajo la dirección de don Luis Ibáñez, ejecutará el programa siguiente:

«Tarde de Toros», paso doble, de L. Ibáñez.

«El Danuvio Azul», Valses, de Straus.

«Katiuska» Fantasia, de Sorozabal.

«La Chulapona», Schotis, de Moreno Torroba.

«El duo de la Africana», Fantasia, de Fernández Caballero.

«Sangre de Artista», paso doble, de Texidor.

Terminando con el Himno nacional.

Esperamos que este concierto constituya un éxito mas.

Farmacia Nocedal

Especialidades del País y Extranjero Medicamentos químicamente puros,

Dosificación exacta

Oxígeno puro

Seis de Junio, núm. 20

VALDEPEÑAS

Talleres Tomás

Plaza Palacio, 11. BARCELONA

Tuberías de acero para conducción de aguas sistema TOMAS, válvulas de paso, fuentes, registros y demás accesorios.

Lleva más de 1.000 poblaciones canalizadas en España.

NUEVO TALLER DE SASTRERIA

corte y confección irrepochables

Últimas novedades

FELIX HERVAS PARRA

PLAZA DE LA REPUBLICA, 3

(Antigua casa Poveda)

Banco Español de Crédito

Capital: 100.000.000 de pesetas

Reservas: 70.592.954,34 pesetas

o sea el 137,459 por 100 del capital desembolsado.

Sucursal de VALDEPEÑAS

Caja de ahorros.—Intereses que se abonan: 2½ por 100.—Libretas máximas 10.000 ptas.—Sucursales en España y Marruecos.—Corresponsales en las principales ciudades del mundo.

Ejecución de toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

Cuentas corrientes a la vista

con interés anual de 1¼ por 100

Consignaciones a vencimiento fijo

Tres meses..... 2½ por ciento

Seis meses..... 3 por ciento

Un año..... 3½ por ciento

Regirán para las cuentas corrientes a plazo, los tipos máximos señalados en esta norma para las imposiciones a plazo.

Lea Vd. «El Eco»



Banco

Hispano Americano

Capital autorizado

200.000.000 pts.

Capital desembolsado

100.000.000 pts.

Reservas

64.916.000 pts.

Se arrienda o se vende

La casa del CIRCULO LIBERAL, calle del Pintor Mendoza 19.

Igualmente se arriendan independientemente los pisos, compuestos el de la planta baja de dos grandes salones, patio con montera de cristal y varias habitaciones para vivienda, retretes, etc. y el de la planta alta compuesto de dos grandes salones, otras dos habitaciones, secretaría repostería, W. C. etc.

Darán razón en la Conserjería del mismo

Adolescentes y cuarentones

Consecuencia lógica de la ausencia total de finalidad orientadora—que tanto bien haría a nuestra fiesta—en los cronistas taurinos, es la nueva modalidad con que, de algún tiempo a esta parte, se ejerce tal función en toda clase de prensa.

Así, es la tierra parda y seca de la planicie castellana, o, como alguien ha dicho, LA SEVERIDAD SOLEMNE Y LA FUERZA ARMONICA Y GRAVE QUE DA EMPAQUE PROCER AL MONASTERIO DEL ESCORIAL, MARAVILLA Y SIMBOLO DEL ALMA DE CASTILLA, la que nos dice que Ortega es un gran torero. Es la «repajolera» gracia sevillana; los jardines de Murillo y el parque de María Luisa; el esplendor de maravillosas fiestas abriñanas; arriates rebosantes de nardos y claveles; palmeras tropicales; la música del agua estallando en múltiples surtidores, y, todo en fin, cuanto de luminoso colorido tiene de marco la incomparable Sevilla, lo que nos hace adivinar cómo es el arte del mayor de los Bienvenidas. Puede ser motivo el «cante jondo» misterioso arte que, por serlo tanto, tantos desconocen y no sienten, y ya tenemos a tal o cual diestro, por obra y gracia del cronista, toreando por «martinetes» y «seguiriyas» o «fandangos» y «milongas», según toreen por «cante grande», «caro», o por «cante chico».

Ante esto, y ahora que el diminuto Rafaelillo ocupa páginas enteras en toda la variedad periodística, envuelto en inacabable serie de elogios, es cuando los artistas de la pluma tendrán que acudir a esa encantadora tierra valenciana, fuente inagotable de inspiración, para decirnos que su riquísima huera es la novia del sol. Y nos hablarán del poético y luminoso Mare Nostrum y del genio de Sorolla que lo reflejó en sus cuadros; de su jairosa feria y sus noches en la alameda, en las que el arte mágico de los artifices de la polvora lanza al espacio fantasías de luces y colores. Es decir, de tanto bello, único, como encierra la que fué cuna de San Vicente Ferrer y de Luis Vives.

Estas crónicas, indudablemente, tienen su explicación. No es que trate de justificarlas, no, pues, aun admirando a los autores de algunas de ellas, fielmente reflejan que la esencia taurina y el enjuiciador quedan sometidos al lucimiento literario y al elogiador. Pero... tiene su explicación.

Contrastando airesísimamente con lo expuesto, la modestia de un gran torero nos muestra el magnífico ejemplo de sus sesenta corridas contratadas como consecuencia, también lógica, de su definitiva consagración por el público: Jaime Noain, el torero que ha de llenar la presente temporada.

¿A la sombra de qué mágico conjuro—preguntará gran parte de la afición que aún le desconoce—ha surgido esta figura?

Y aquí está la principal virtud de Noain: No surgir, hacerse. Hacerse mer-

ced a un arte y valor puestos al servicio de una gran voluntad. No un arte de filigrana, que no le va a este torero, sino un arte recio, seco; no un valor que sea reflejo de ignorancia, madre del atrevimiento, sino un valor consciente, pleno de serenidad. Arte y valor que ha ido imponiendo por esos ruedos durante cuatro temporadas y que, paso a paso, le han colocado en el sitio que ocupa en la presente.

Esta es—y no un mágico conjuro ni un oculto resorte—la base en que se asienta el prestigio de este gran torero. Base firme como piedra berroqueña, porque así es su voluntad; recia y sobria, porque así es su arte, y así su valor.

Confundiendo en sus propias fuerzas, sólo contra todos, salía una y otra tarde con un solo pensamiento y una sola idea: vencer, llegar. Toreaba sin importarle dónde, ni con quién; importaba sólo vencer. Cualquiera «ganao era bueno; la cantidad a cobrar, también; sólo importaba llegar. Y, naturalmente, llegó a ser la temporada anterior el puntal más firme en plazas tan importantes como Zaragoza, Barcelona y Bilbao.

Ningun abuso significa la palabra «personalidad» aplicada a este torero. La tiene, y muy definida, en todos los tercios de la lidia. La característica de esa «personalidad» es la emoción que da a su forma de hacer en arte tan peligroso. Peligroso arte que nos lo da como pocos cuando, hundiendo los pies en la arena, deja llegar y... ¡pasar todo el toro! bajo los pliegues de su muleta en esos maravillosos pases por alto. Sin embargo, donde culmina y se agiganta es en la suerte suprema; esa que, por serlo, es la más hermosa y la de mayor peligro. Es aquí donde, como ninguno, nos transmite esa emoción de que hablamos, y que va desterrándose de los ruedos, contribuyendo al cansancio y aburrimiento del público y, lo que es peor, a su indiferencia.

Es con esta clase de toreros—que tan elevado concepto tienen de la dignidad profesional—cuando nos libramos de casos como el presenciado por mí en una de las corridas de la feria bilbaina del año 34; mediaba aquella entre el mayor hastío y más completo aburrimiento, cuando surgió en el aire el único «paja» que allí había. Las manos que le cogieron, nuevamente le lanzaron a otras que, a su vez, igual hicieron, con siguiéndose, al repetirlo una y otra vez, que el «chapeau diera, de mano en mano, dos vueltas por los tendidos de la plaza. Inútil decir el alborozo con que se siguió tan genial idea, como también lo es señalar que tuvo la virtud de alejarnos del ruedo el tiempo que duró el festejo fuera de él.

Jaime Noain contrastará su valía con los más destacados diestros, aportando a la fiesta algo muy importante del ayer; un recuerdo del pasado: emoción.

Candelas.

Bilbao y Mayo 1936.

Mayo florido. Mayo florido, y glorioso de sol, de pájaros, y flores, alimentado, a su vez, de todos los tópicos que el alimentó.

Comienzan a repoblarse playas y piscinas—que, realmente, durante el invierno no estuvieron desiertas—, y las caravanas excursionistas asaltan otra vez las montañas que circundan la ciudad. Se reemprende el ajateo de mochilas, el llevar y traer de remolques y tiendas de lona, el ir y venir de gorros blancos y camisetas de media manga.

El señorito que dos generaciones atrás soñó con ser «mozo crúo», y en la anterior era «niño para» y se llamaba «Pocholo», en la de ahora, en la hoy surgida, no retuerce su nombre, y se rasura; deja que el aire libre le dé tez marinera, y comienza a despreocuparse del fútbol, en lo que tiene el fútbol de espectáculo.

El cuarentón que ya se queda un poco atrás, porque se siente un poco viejo, mira con cierto rencor a los adolescentes, y se coloca, para verlos, en una a modo de «stalaya» intelectual, pronta a convertirse en torre de marfil.

«Los jóvenes de hoy... ¡Bah!... ¡Biceps!...», piensa, envidiando eub conscientemente los biceps que desprecia, víctima de la gran tragedia de haber nacido en una época de crisis, de transición, en un período crítico de la historia del mundo, en un momento climatérico de la humanidad. Lejos del ochocientos, por cuanto de ridiculez e ignorancia supo ver en «el estúpido siglo XIX», y lejos también de este 1936, que juega a ser año 2000, porque la nicotina en la panza naciente, le dejarían acercarse, pero no confundirse.

Achaque muy humano y, como tal, comprensible, es reaccionar en odio ante la incapacidad para el amor. El hombre es siempre un poco zorro diciendo que están verdes las uvas que no puede alcanzar y ridiculizando al más afortunado trepador de la parra... mientras le desea, mentalmente, una buena costalada. El hombre no puede contemplar con serenidad, con equanimidad, con generosidad, cómo otro disfruta aquello que él no pudo lograr.

Así, cuando alguien no tenga en sus palabras, no ya admiración, pero ni siquiera benevolencia para con los jóvenes, preguntadle, antes de tomar en consideración su juicio, la edad que tiene. Sin duda alguna, habrá doblado el dramático cabo de las mansas tormentas de la cuarentena. Trágica edad en la que el hombre es demasiado joven para calzar las pantuflas domésticas, y demasiado viejo para que su tripa no haga reír a sirenas y tritones, por esas playas del diablo.

El cuarentón en general, despotrica contra los mozos. ¡Ah, pero si el cuarentón es, además, intelectual! Entonces, para él, biceps y sesos, y aún sexos, son incompatibles; y a gran amplitud torácica corresponde, necesariamente, gran estrechez frontal.

Sin embargo... Sin embargo, yo he leído unos hermosos versos, compuestos por un atleta, en este mayo florido.

Y es que el hacer versos, como el escribir literariamente, como la capacidad artística, va siendo ya algo unido a la cultura general. Porque el nivel de esta cultura ha ido ascendiendo y, en muchos casos, el intelectual «por oficio», es superior al intelectual «de oficio», pues el intelectualismo va dejando de ser una especialidad acotada.

¡Gran tragedia! Los jóvenes atletas, pueden aspirar a ser intelectuales a los cuarenta años. Pero los intelectuales de cuarenta años, no pueden convertirse en jóvenes atletas. (Gran tragedia, desde luego, para los cuarentones).

D. F.



- ¿COMO SE HACE EL ARROZ CON LECHE?
- ¿QUE REQUISITOS SON NECESARIOS PARA INGRESAR EN HACIENDA?
- ¿DE QUE FORMA SE CONSTRUYE UN APARATO DE RADIO, POTENTE Y ECONOMICO?
- ¿CUAL ES LA BIOGRAFIA DE MUSSOLINI?
- ¿EN QUE CONSISTE LA TEORIA DE LA RELATIVIDAD?
- ¿CUANTOS AÑOS HACE QUE SE RETIRO «GUERRITA»?
- ¿QUE ES LA ESTRATOSFERA?
- ¿HAY ALGUN MEDIO EFICAZ PARA EXTERMINAR LOS MOSQUITOS?
- ¿CUANDO SE ESTRENO «JUAN JOSE»?

Cuantas preguntas se le ocurran a usted, no precisamente por capricho, sino por la infinidad de dudas que el vivir cotidiano plantea, nosotros las contestaremos, amplia y documentadamente.

Sin duda alguna, cuanto nosotros le contestemos podría usted contestárselo también... pero nosotros poseemos un gran archivo y disponemos de una amplísima red de colaboradores y, claro está, lo que usted tardaría varios días, tal vez varias semanas, en averiguar, nosotros podemos saberlo con toda amplitud en pocas horas, cuando no en pocos minutos.

Pregúntenos, pues, cuanto le convenga saber, por complicado que sea, y seguidamente le contestaremos, en pliego franqueado como carta. Bastará para ello con que a su pregunta acompañe CUATRO pesetas en sellos de Correos, y la dirija a

CONSULTORIO UNIVERSAL.—Paseo de la Fuente Fargas.—BARCELONA

Advertencia importante.—CONSULTORIO UNIVERSAL no facilita horóscopos, ni predice los números que han de salir premiados en la Lotería, ni incurre en engaños y paparruchas por el estilo y se reserva el derecho a no dar por recibidas a aquellas cartas cuyo contenido demuestre que sus firmantes no han comprendido el carácter absolutamente serio y honesto de su organización.

Instituto Nacional de Segunda Enseñanza
“Bernardo de Balbuena”
Valdepeñas

Habiendo anunciado su llegada a ésta los señores Catedráticos, que en unión del profesorado de este Centro han de intervenir en los exámenes de alumnos oficiales, de ingreso y libres, para el próximo domingo día 24, se avisa que dichos exámenes comenzarán el lunes 25 a las 9 de la mañana, por los alumnos de enseñanza oficial, y continuando sin interrupción por los de ingreso y libres dentro de la misma semana; siendo conveniente que los interesados se informen en esta Secretaría de todo lo relativo a fechas y orden en que los repetidos exámenes se han de realizar, advirtiendo que, contra lo acostumbrado, los alumnos de ingreso y libres sufriran la prueba dentro del corriente mes.

Valdepeñas, 20 de Mayo de 1936.

El Director,
Alfonso Caro-Patón.

Banco de Bilbao

FUNDADO EN 1857

CAPITAL Pesetas 100.000.000
 Capital emitido desembolsado 69 millones 750.000 y Reservas 87.652.773,66
 Pesetas 157.402.773,66

Dirección telegráfica: BANCBAO
 Domicilio social: BILBAO
 Sucursales en las principales plazas españolas y en París y Londres, Corresponsales en todo el mundo
 Realiza toda clase de operaciones de BANCA Y BOLSA

Panificadora de Valdepeñas

S. A.

Fábricas de Harinas por Cilindros en Valdepeñas
 Santa Cruz de Mudela y La Solana
 Casa Central: Valdepeñas (C. Real)

Aguas Potables de Valdepeñas S. A.

Capital: 1.000.000 de pesetas
 Seis de Junio, 35
 VALDEPEÑAS (Ciudad Real)

Imp. de Mendoza—Valdepeñas.

Dr. Alfonso Izarra Rodríguez
 Cirujía General

Ex ayudante del profesor Dr. Cardenal
 Ex interno del Hospital de la Princesa, de Madrid.

Asistencia completa a los operados

RAYOS X

Consulta de 11 a 1 y de 3 a 5

Seis de Junio, 48

Dr. Maximiliano Santos Laguna
 Especialista en Partos y Ginecología

Ex-Alumno Interno por oposición de los Hospitales General y de la Princesa y Profesor de guardia por oposición, de la Maternidad de Madrid.

Pasará consulta todos los Sábados de OÑCE a UNA en la

Clínica del Dr. Ballenato, Seis de Junio, 26

El servicio a los partos distócicos (dificiles) será diario, siempre que se le requiera.